



DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DEL PIT-ENSM 2014-2018. LA PRÁCTICA TUTORIAL DESDE LA VOZ DE SUS ACTORES

Julia Cervantes Moscoso
Escuela Normal Superior de México

Yadira Elizabeth Torres Rivera
Escuela Normal Superior de México & UNAM – FES Aragón

Jacqueline Escoto Fonseca
Escuela Normal Superior de México

Área temática: A.4) Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea Temática: 9. Orientación, tutoría y servicios educativos.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

En los compromisos educativos nacionales e internacionales, la tutoría, se considera como una alternativa viable para apoyar en los procesos formativos, en el fortalecimiento de habilidades y/o en la mejora de déficits en conocimientos, destrezas, actitudes, aptitudes, entre otras. Sin duda, el reto implica la permanencia escolar con características de calidad. La ponencia presenta los resultados de una investigación realizada en la Escuela Normal Superior de México (ENSM) respecto al Diseño e implementación del Programa Institucional de Tutorías PIT-ENSM 2014-2018. La práctica tutorial desde la voz de sus actores. Ésta, pudo llevarse a cabo a partir de un diagnóstico de necesidades que permitió analizar las problemáticas y el desarrollo de la práctica tutorial para establecer acciones que favorecieran la formación de los futuros docentes, mediante propuestas de ámbitos de intervención, seguimiento y evaluación de la tutoría otorgando relevancia a la participación del tutor y el tutorado para la consolidación de dicha práctica en la Escuela Normal. El trabajo se sustentó en la corriente constructivista del aprendizaje (Tünnermann, 2011), con el basamento de autores como Ausubel y Vigotsky y, de igual manera, construyó como categorías teóricas: Formación (Ferry, 1990), formación docente (Giroux, 1990), proceso enseñanza-aprendizaje (Díaz-Barriga y Hernández, 2005), práctica tutorial (Fresán y Romo, 2001) y evaluación (Ortiz, 2015). La metodología fue de corte cualitativo (Wittrock, 1989) y el método investigación-acción (Elliot, 2010) desde la visión emancipadora esquematizada por Hernández (2014). Los resultados obtenidos constituyeron las acciones realizadas conjuntamente entre directivos, profesores y estudiantes que conforman el PIT de la ENSM.

Palabras clave: Tutoría, educación superior, formación docente, proceso enseñanza-aprendizaje.

Introducción

El origen de la tutoría parte de la preocupación de las Instituciones de Educación Superior (IES) por centrar su atención en la formación de los estudiantes, promueve la generación de programas dirigidos a su formación integral, esta perspectiva implica la existencia en prácticamente todas las IES de sistemas de tutoría como una forma de apoyar la formación de los estudiantes, lo que, adicionalmente influye en el mantenimiento de índices de permanencia y de desempeño elevados (Fresan y Romo, 2001). Con esta visión, y ante los grandes retos de un mundo globalizado, donde la educación promueve la homogenización de los procesos de Enseñanza – Aprendizaje y se promulgan políticas públicas para ser asumidas en su cumplimiento por distintos actores educativos (Torres, 2014), resulta indispensable la resignificación de los programas que tienen su origen en mandatos gubernamentales y que impactan directamente en los docentes y alumnos que llevan a cabo el ejercicio de su implementación.

La importancia ya no únicamente radica en las acciones académicas que tienen que realizarse para salvaguardar el ingreso, la permanencia y el egreso de los alumnos a este nivel educativo, esto ha quedado en segundo plano desde el momento en que se le ha visto a la tutoría como plena imposición que irrumpe en los tiempos acordados para el desarrollo y cumplimiento del currículo; ante tal circunstancia, se le limita al escaso contacto directo entre tutores y tutorados, cuyo único fin es presentar evidencias numéricas de su colaboración en un Programa que puede haber llegado a conformarse desde la simulación y para la simulación misma de sus resultados. La Escuela Normal Superior de México (ENSM), institución de educación superior no fue la excepción en el cumplimiento de la tutoría; lo anterior, se manifestaba en la poca o nula participación de los docentes tutores en la organización e implementación de la práctica tutorial, como se ha considerado en las IES.

Estos preceptos, dieron la pauta para llevar a cabo una investigación que propiciara no solamente preguntas, sino respuestas a la situación actual por la que está atravesando el sector educativo en el nivel superior. En este tenor, es la perspectiva teórica constructivista quien desentraña la finalidad de todo discurso educativo posicionando a los sujetos como actores protagónicos del sistema, donde no bastan los buenos propósitos y la postura esperanzadora de cambio desde las líneas y el papel; sino que se torna indispensable la tácita presencia de los profesores y alumnos para construir y consolidar conocimientos que surjan del análisis, la crítica y la reflexión de su contexto y su realidad. Es así, por lo que se opta realizar esta investigación con el basamento de autores como Ausubel y Vigotsky; en donde el primero acuña el concepto de “Aprendizaje Significativo” para distinguirlo del “Aprendizaje memorístico”, teniendo sus raíces en la propuesta de Piaget que ya hablaba de la importancia de los conocimientos previos para la nueva adquisición de otros. Tünnermann (2011) manifiesta que Ausubel definió tres condiciones básicas para que se produzca el aprendizaje significativo:

1. Que los materiales de enseñanza estén estructurados lógicamente con una jerarquía conceptual, situándose en la parte superior los más generales, inclusivos y poco diferenciados.

2. Que se organice la enseñanza respetando la estructura psicológica del alumno, es decir, sus conocimientos previos y sus estilos de aprendizaje.
3. Que los alumnos estén motivados para aprender. (p. 5)

Por otra parte, analizando la postura sociocultural de Vigotsky, se hace énfasis en el desarrollo de estructuras mentales del alumno a partir de lo que él conceptualizó como “Zona de Desarrollo Próximo” y la consideración de una construcción social donde la interacción con los demás a través del lenguaje es trascendental. Por tanto, el docente se transforma en un facilitador en el proceso de aprendizaje del alumno y al verbalizar los pensamientos se va produciendo la reorganización de ideas y la construcción de nuevos conocimientos.

La presente investigación lleva implícita su aportación al campo educativo en cuanto a que sitúa a los profesores tutores en el filosofar sobre su práctica (Carrizales, 1991), permitiéndoles rescatar su heterogeneidad para no verse desdibujados ante preceptos gubernamentales que optan por la tutoría como medio salvaguarda de datos estadísticos que no dan cuenta de los procesos que se construyen en el aula y en la interacción de los tutores con los tutorados, sino que sólo reflejan el “dato frío” del ausentismo, el rezago y la deserción. La importancia de este trabajo oscila entre el conocimiento conceptual de lo que implica la implementación y organización de un Programa Institucional de Tutorías en el ámbito Normalista con características propias y distintas de las universidades; así como en propiciar la participación activa de los actores (tutores-tutorados) a partir de un proceso de sensibilización que promueva construir una identidad en el marco de esta labor y de nuevas acciones que contribuyan a elevar la calidad educativa y subsanar las diferentes problemáticas que enfrentan los estudiantes normalistas a lo largo de su proceso de formación docente.

Pregunta general

¿Qué elementos se necesitan para favorecer el diseño e implementación de un Programa Institucional de Tutoría y fortalecer la práctica tutorial de la Escuela Normal Superior de México?

Hipótesis cualitativa de investigación

Hernández (2014), expresa que, durante el proceso de una investigación de corte cualitativo, se va generando la hipótesis no al inicio, sino al trayecto de la propia investigación y, ésta, no se aprueba estadísticamente. Una hipótesis de trabajo cualitativa es general, emergente, flexible y contextual (p. 365) Por tanto, la implementación de un programa de tutorías se verá favorecida, si existen acciones pedagógicas de carácter constructivista, que permitan sistematizar el proceso y dar acompañamiento a los tutores a partir del análisis de su práctica, fundamentado en el proceso metodológico de la investigación-acción, en donde la participación activa de los actores (tutores y tutorados), es el principal elemento para una transformación del ejercicio de la tutoría en la Escuela Normal Superior de México.

Objetivo General

Describir los elementos que favorecerán el diseño e implementación de un Programa Institucional de Tutorías, a partir del diagnóstico de la práctica tutorial del turno matutino de la ENSM.

Objetivos Específicos

- Analizar las problemáticas que han impedido la implementación de un Programa Institucional de Tutorías.
- Construir ámbitos de intervención acordes a las necesidades detectadas.
- Analizar la práctica tutorial para establecer acciones que favorezcan la formación de los futuros docentes.
- Construir una propuesta de seguimiento y evaluación de la práctica tutorial para institucionalizarla.
- Interpretar cómo la participación de los actores educativos favorece la práctica tutorial.

Desarrollo

Para los fines del presente documento, se retoma la conceptualización emitida por la ANUIES (2004), que describe a la tutoría en dos dimensiones: la primera como acciones dirigidas a una atención individual del estudiante; y la segunda, como una serie de acciones diversas que apoyan la práctica tutorial.

Como una posibilidad de éxito de las escuelas y de los estudiantes de nuestro país, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), emite quince recomendaciones para las instituciones educativas; las recomendaciones se agrupan en dos grandes rubros: 1) reforzar la importancia del papel que juegan los docentes y 2) redefinir y apoyar el liderazgo y una gestión escolar de excelencia. Hernández y Rodríguez (2008) exponen que, para los fines de cobertura, la OCDE recomienda: “Desarrollar los servicios de tutoría y de apoyo a la orientación de los escolares y estudiantes universitarios de los niveles medio superior y superior. Ampliar en forma considerable el sistema de becas de estudios” (p.52). A partir de esta premisa, surge la imperante necesidad que en la Escuela Normal Superior de México se promueva la práctica tutorial desde la participación oportuna de docentes y alumnos para construir significados propios para el diseño y la implementación del Programa Institucional de Tutorías.

Todo proceso de implementación, organización, desarrollo y evaluación de un Programa Institucional de Tutorías trae consigo el reconocimiento de la interacción de saberes previos para la construcción de otros (Díaz-Barriga y Hernández, 2005); así como también, la relación que se crea entre los actores protagónicos del mismo: alumnos-docentes-autoridades de la institución.

A partir de las reformas generadas en el 2012 a los planes de estudio de algunas Normales del Distrito Federal, la SEP menciona que, en el caso de la educación normal, el concepto de tutoría se retoma expresando la necesidad de apoyar el proceso formativo del estudiante desde sus diferentes facetas, así como de ofrecer alternativas para mejorar sus experiencias educativas y resolver los problemas que se le presenten. Para ello, la tutoría en la Escuela Normal consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación profesional, que se concreta en la atención personalizada de manera individual o a un grupo reducido, por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías más recientes del aprendizaje. Desde esta perspectiva que da la SEP para el trabajo de tutorías en las Escuelas Normales, se tiene como propósito orientar y dar seguimiento al desarrollo de los estudiantes, lo mismo que apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje.

Toda propuesta de política pública llevada a la práctica, debe posicionarse en preceptos teóricos que le permitan instituirse desde la realidad y cotidianidad que los sujetos llevan a cabo al interior de una institución educativa. Por tal motivo, esta investigación precisó como un momento esencial en su trayecto, la creación de categorías teóricas que se construyeron a partir de la interacción que se tuvo con el escenario donde se desempeñan las diferentes acciones en el ámbito tutorial; es decir, la institución de educación superior que ha generado un espacio para el diálogo entre docentes y alumnos con el fin de entablar una relación de empatía que vea reflejado un resultado en el trayecto formativo de ambos. Fue así, como después de analizar la percepción que se tenía de la práctica tutorial en sus modalidades de grupo e individual se establecieron las siguientes:

1. Formación: Proceso ineludible en los actores que ejercen la tutoría en la educación superior.

De acuerdo con Ferry (1990) formarse no puede ser más que un trabajo sobre sí mismo, libremente imaginado, deseado y perseguido, realizado a través de medios que se ofrecen o que uno mismo se procura. Durante mucho tiempo, el ejercicio de la profesión de enseñante ha estado subordinado a la adquisición de conocimientos y a la realización de cursos. Sin embargo, el advenimiento de la formación implica un trabajo del ser humano sobre él mismo, sobre sus representaciones y conductas, viene a evocarse como el advenimiento ineludible de un orden de cosas, le permite reconocerse en el ámbito tanto profesional como social. Porque la formación invade todos los dominios: uno se forma en múltiples actividades de esparcimiento, uno se forma como consumidor, como inquilino, como padre, como compañero sexual, como alumno, como docente, etcétera. Uno se forma en todos los niveles de responsabilidad, y de ser posible, de forma permanente, desde la primera infancia hasta la última etapa de la tercera edad. La formación es un concepto que tiene que ver con la “forma” con lo ineludible de la construcción de la forma, por tanto, es un proceso que se hace de manera consciente y personal. En palabras de Ferry (1993), formación es algo que tiene que ver con la forma. Una forma para actuar, para reflexionar y perfeccionar esta forma.

Escamilla (2001), se refiere a la formación, como un proceso de desgarramiento interno, porque permite que cada individuo se descubra así mismo con todo lo que ello implica, no sólo sus conocimientos y sus

virtudes, sino también sus defectos y sus acepciones al estar en el mundo y con el mundo perteneciendo a una realidad que construye y que lo reconstruye en todo tiempo. Por otra parte, Yurén (2000) define a la formación como un proceso cuyo movimiento se asemeja a un espiral. El sujeto recibe de la sociedad y la cultura los elementos que le permiten desarrollarse y configurar su personalidad; a su vez, el sujeto actúa consciente, crítica y creativamente sobre su entorno social y cultural para transformarlo y transformarse. Mediante la acción comunicativa (mediación por el lenguaje), la acción funcional (lograr lo que el sujeto se propone) y la acción estratégica (pretensión de control). En este tenor, para Yurén (2000) la formación es la conquista de la subjetividad mediante la transformación cultural y la interacción (la conquista del sí mismo, autoconciencia), de objetivarse e interactuar.

2. Formación docente: La construcción de una profesión.

Al concepto de formación, se le asigna en un segundo momento a la docencia como un adjetivo que vincula la teoría con la práctica, es decir, la reflexión con la acción misma del trabajo docente frente al aula, que requiere reformularse a través de preceptos que le permitan desempeñar su quehacer en el ámbito educativo.

Desde la perspectiva de McLaren (2003), se demanda de parte del docente verdaderos procesos de innovación pedagógica y didáctica que permitan formar personas profesionales con la capacidad de pensar y actuar por sí mismas, ser críticas, dialécticas y creativas frente a los problemas y situaciones que desvirtúan una sociedad justa. Por esto, corresponde a los maestros aprender a emplear el análisis crítico y el pensamiento utópico, combinar el lenguaje de crítica con el lenguaje de la posibilidad, desde la pedagogía sociocrítica emerge la comprensión del docente como intelectual transformador, profesional reflexivo, agente de cambio, profesional competente, intelectual crítico y transformador, profesor educador (Giroux, 1990); por lo que esta formación pedagógica e investigativa tiene que llevar más que a la producción científica, a la transformación social. Esto es, la calidad y la excelencia educativa pasa por desarrollar procesos y proyectos de investigación con miras al establecimiento de un orden social justo, digno y humano.

3. Proceso de Enseñanza – Aprendizaje: Finalidad primordial entre la relación docente-alumno.

El proceso de enseñanza-aprendizaje retomó la postura constructivista en la educación, la cual se fundamenta en varias corrientes psicológicas, como la teoría psicogenética cuyo representante es Jean Piaget, la teoría de los esquemas cognitivos, la teoría ausubeliana de la asimilación y el aprendizaje significativo, la teoría sociocultural cuyo representante es Lev Vigotsky, entre otras. En todas ellas, se privilegia la participación activa del alumno con miras a una retroalimentación constante tanto con el docente como con el grupo de pares. La fundamentación teórica del programa se presenta a través de la teoría constructivista:

El constructivismo surge como una corriente epistemológica, preocupada por discernir los problemas de la formación del conocimiento en el ser humano [...] Los seres humanos son producto de su capacidad

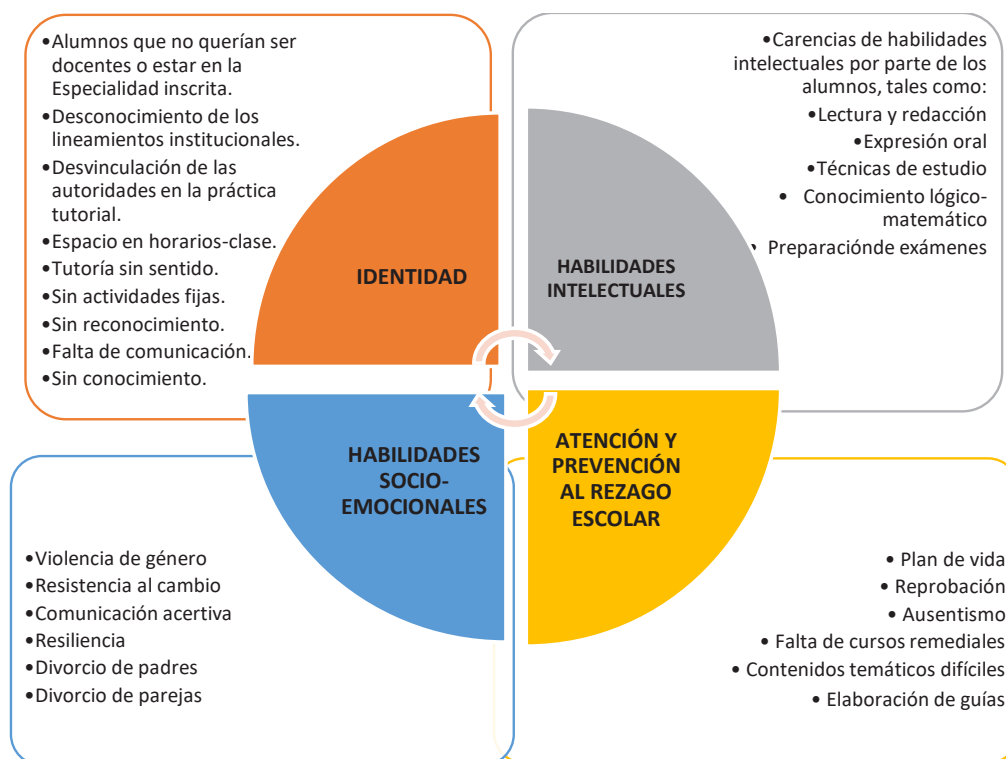
para adquirir conocimientos y para reflexionar sobre sí mismos, lo que les ha permitido anticipar, explicar y controlar propositivamente la naturaleza, y construir la cultura. Destaca la convicción de que el conocimiento se construye activamente por sujetos cognoscentes, no se recibe pasivamente del ambiente (Díaz-Barriga, 2005, p. 25)

4. La práctica tutorial a nivel superior: Vínculo indisoluble que coadyuva la formación integral del estudiante.

En el caso de la Escuela Normal Superior de México, la acción tutorial tiene implicaciones importantes de diagnóstico acerca de la trayectoria escolar, tales como ingreso, permanencia, egreso y titulación; así como la articulación de acciones y esfuerzos para incrementar la calidad del proceso formativo, aumentar el rendimiento académico de los estudiantes y, con ello, responder a las demandas de nuestra sociedad con un mayor número de egresados, con competencias para la incorporación exitosa al mercado laboral. Esto conllevó a convocar a los tutores a un periodo de formación continua como una propuesta más que se trabajó en esta investigación; misma que permitió la construcción de los ámbitos de intervención para su análisis y ejecución como parte de las actividades del Programa y la creación de los Planes de Acción Tutorial, García (2008).

La siguiente imagen sintetiza los aspectos prioritarios que identificaron los tutores para proponer y consolidar cuatro ámbitos de intervención en la práctica tutorial de la ENSM.

5. Evaluación: Espacio de reflexión para el logro de metas en el ejercicio tutorial

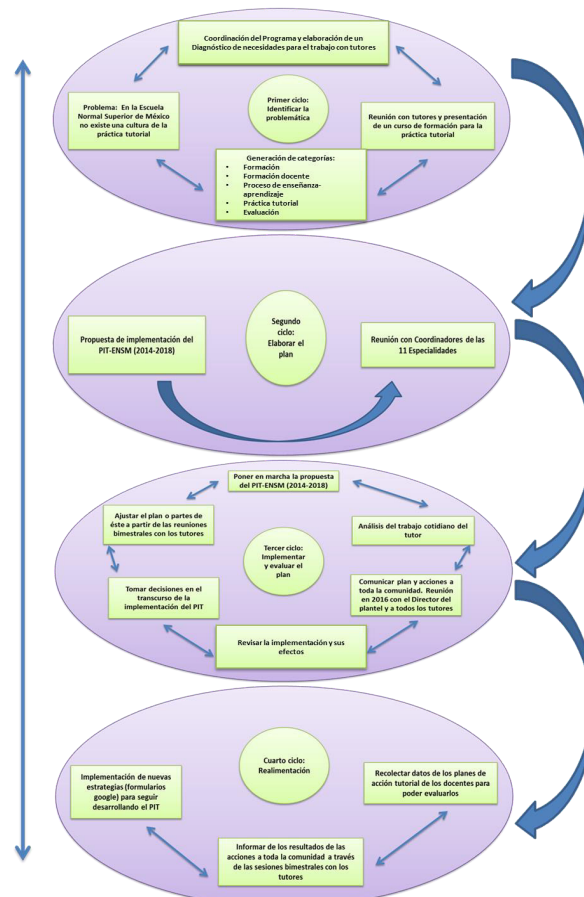


Esta investigación tuvo como perspectiva llevar a cabo un proceso de evaluación de la práctica tutorial de un periodo que inició en el 2014 y concluyó en el 2018, con la finalidad de presentar avances y retos en la experiencia que tuvieron los tutores y los tutorados de la ENSM. Desde una visión constructivista, Ortiz (2015) manifiesta que toda evaluación del proceso formativo es esencial para así obtener información valiosa sobre la ejecución del mismo y el cumplimiento de los objetivos. En la implementación y funcionamiento de un Programa de Tutoría, es necesario adoptar un proceso de evaluación con la función pedagógica, para el mejoramiento del aprendizaje por parte el alumno y de la enseñanza por parte del profesor; así como de la interacción entre ellos para establecer acciones que contemplen tanto el ámbito escolar, como el ámbito personal de cada tutorado.

Metodología

La metodología fue cualitativa y el método empleado fue: investigación-acción (Elliot, 2010), lo cual permitió conocer desde una postura inductiva, las concepciones y acciones que realizaron los profesores de la Escuela Normal Superior de México en su práctica tutorial para la conformación del PIT-ENSM 2014-2018.

Esquema representativo de la síntesis metodológica a partir de la investigación-acción, que esboza el desarrollo del proyecto.



Diseño propuesto por Hernández (2014).

La metodología cualitativa, se enfoca en descubrir los hechos que promueven cambios en los sujetos y en donde el investigador se presenta como un espejo que refleja de ellos su realidad Wittrock (1989), y se la devuelve de una manera analizada e interpretada pedagógicamente, a través de una intervención que promueva un cambio en beneficio de su actuar y en el amalgamamiento de su práctica con la teoría que la sustenta. El método de investigación-acción, tiene como finalidad comprender y resolver problemáticas específicas de una colectividad vinculadas a un ambiente (grupo, programa, organización o comunidad). Asimismo, se centra en aportar información que guíe la toma de decisiones para proyectos, procesos y reformas estructurales, (Hernández, 2014).

El proceso de investigación al quedar sustentado teóricamente y esquematizado metodológicamente dio pauta al desencadenamiento de procesos que favorecieron la práctica tutorial y la implementación del programa al interior de la institución, el cual dio cuenta desde el proceso de sensibilización y formación de tutores, hasta la evaluación de la práctica tutorial.

Considerar la asignación de los tutores a partir de la afinidad para el ejercicio de la práctica tutorial, se volvió indispensable ya que favoreció tanto la figura del tutor, como la práctica en sí, generando disposición plena y el cabal compromiso del docente-tutor para el logro de los objetivos. El trabajo colaborativo generado del desarrollo del proyecto propició la participación de las autoridades del plantel y la reestructuración de los documentos que norman la vida institucional, agregando a la tutoría como parte importante del proceso de formación docente y no sólo como una práctica complementaria.

Conclusiones

El objetivo principal se logró al describir los elementos que favorecieron el diseño e implementación de un Programa Institucional de Tutorías, a partir del diagnóstico de la práctica tutorial del turno matutino de la ENSM, para lo cual se consideraron cuatro momentos en su desarrollo: el planteamiento de la problemática, el proceso de sensibilización mediante la propuesta de formación de tutores, el desarrollo de la implementación del Programa y la evaluación del mismo. Se llegaron a acuerdos institucionales promovidos por las autoridades del plantel; y se le dio total prioridad a la participación activa de los actores protagónicos, en este caso los tutores y tutorados, lo cual permitió tomar en cuenta la estructura y elaboración de Planes de Acción Tutorial que fortalecieron la formación integral de los estudiantes, a partir del trabajo conjunto realizado con sus tutores.

Se crearon cuatro ámbitos de intervención (Identidad, Habilidades Intelectuales, Habilidades Socio-emocionales y Atención y Prevención al Rezago Escolar) acordes a las necesidades detectadas, que direccionaron el ejercicio de la práctica tutorial y promovieron la consolidación de los tipos de tutoría que se ejercen en la institución: Tutoría grupal, Tutoría individual de apoyo al Programa de Becas, Tutoría de fortalecimiento académico, Tutoría de última oportunidad y Tutoría Psicopedagógica. La evaluación a la práctica tutorial resultó un ejercicio preponderante de reflexión, ya que permitió hacer un análisis descriptivo de la voz de los actores a partir de su experiencia de trabajo en este ámbito.

La relevancia científica y social de esta investigación quedó demostrada con el cumplimiento de su hipótesis, que precisó la necesidad de promover acciones pedagógicas de carácter constructivista, en el diseño e implementación de un programa de tutorías a través de una postura crítica y reflexiva de la acción de los sujetos que construyen día con día el significado del quehacer tutorial. Los resultados comenzaron a dar cuenta de la transformación del discurso en la aceptación de esta noble labor, que pudo verse reflejada en la empática relación de los tutores con los tutorados, así como, en el porcentaje menor de bajas temporales y bajas definitivas de estudiantes del turno matutino, de las II Especialidades que confluyen en la Escuela Normal Superior de México.

Referencias

- Díaz, B. F. y Hernández, G. (2005) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista. México. Ed. Mc Graw Hill.
- Elliott, J. (2010). La investigación- acción en educación. Madrid Ed. Morata.
- Ferry, G (1990) El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. México. Ediciones PAIDÓS.
- Fresan, O. M. y Romo, L. A. (2001) Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior. México. ANUIES 2da. Edición.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2014) Metodología de la investigación. México. McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. de C. V.
- Ortiz, G. D. (2015) El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 19, pp. 93-110. Cuenca, Ecuador. Universidad Politécnica Salesiana.
- SEP (2012) Reforma Educativa para las Escuelas Normales. México. Secretaría de Educación Pública.
- Tünnermann, B. C. (2011) El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. Universidades, núm. 48, pp. 21-32 Universidades de América Latina y el Caribe, Distrito Federal, Organismo Internacional.
- Wittrock, M. (1989) La investigación en la enseñanza, I Enfoques, teorías y métodos. Barcelona – Buenos Aires – México. Ediciones PAIDÓS.